

Aprendiendo de mi entorno con la familia y la escuela

Jorge Alberto Ríos García

Asesor

Erika Harbleidy Cubides Rocha

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

Este proyecto tiene como objetivo fomentar el aprendizaje colaborativo en el primer grado de la IE Gerardo Arias Ramírez, integrando a los estudiantes y sus familias en actividades prácticas relacionadas con la enseñanza de conceptos geográficos y cardinales. A través de una secuencia didáctica compuesta por tres actividades principales, se busca desarrollar habilidades sociales, comunicativas y de trabajo en equipo, al tiempo que se fortalece el vínculo entre la educación en el hogar y en la escuela. El método empleado consiste en la planificación y ejecución de actividades prácticas y lúdicas en entornos naturales y en el aula, promoviendo la participación activa de los estudiantes y la colaboración de sus padres. Se utiliza la observación directa como herramienta principal para evaluar el desempeño y la interacción de los estudiantes durante las actividades, así como su capacidad para aplicar los conceptos aprendidos. Además, se implementan estrategias de reflexión grupal que permiten a los niños compartir sus experiencias y aprendizajes. Los resultados obtenidos muestran un aumento significativo en la participación activa de los estudiantes y un claro entendimiento de los conceptos geográficos y cardinales. La implementación de esta secuencia didáctica demuestra ser efectiva para promover el aprendizaje colaborativo y la integración familiar en el proceso educativo. La reflexión crítica sobre la práctica pedagógica permite identificar fortalezas y áreas de mejora, sentando las bases para futuras intervenciones que continúen fomentando un entorno educativo inclusivo y colaborativo.

Palabras clave: Aprendizaje, colaborativo, educación, familia, participación.

Abstract

This project aims to foster collaborative learning in the first grade of the IE Gerardo Arias Ramírez, integrating students and their families in practical activities related to the teaching of geographic and cardinal concepts. Through a didactic sequence composed of three main activities, we seek to develop social, communicative and teamwork skills, while strengthening the link between education at home and at school. The method employed consists of planning and executing practical and playful activities in natural environments and in the classroom, promoting the active participation of students and the collaboration of their parents. Direct observation is used as the main tool to evaluate the students' performance and interaction during the activities, as well as their ability to apply the concepts learned. In addition, group reflection strategies are implemented to allow children to share their experiences and learning. The results obtained show a significant increase in students' active participation and a clear understanding of geographic and cardinal concepts. The implementation of this didactic sequence proves to be effective in promoting collaborative learning and family integration in the educational process. Critical reflection on pedagogical practice allows us to identify strengths and areas for improvement, laying the groundwork for future interventions that continue to foster an inclusive and collaborative educational environment.

Keywords: Learning, collaborative, education, family, participation.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	8
Pregunta de Investigación.....	9
Objetivos.....	10
Objetivo General	10
Objetivos Específicos.....	10
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	11
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	15
Planeación Didáctica.....	19
Enfoque Didáctico	22
Implementación.....	26
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	33
Conclusiones.....	37
Referencias Bibliográficas	39
Apéndices.....	41

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Carpeta de la Práctica Pedagógica</i>	41
--	----

Introducción

La I.E. Gerardo Arias Ramírez, situada en Villa María, Caldas, atiende una población diversa que oscila entre los grados preescolar hasta media vocacional. La comunidad educativa se destaca por su compromiso con la educación inclusiva y la implementación de estrategias pedagógicas que fomentan la participación activa de la comunidad. A pesar de ello, enfrenta un desafío considerable que afecta a un grupo significativo de sus estudiantes: la carencia de apoyo familiar. En muchos casos, los estudiantes provienen de contextos donde la educación no es una prioridad debido a diversas necesidades económicas y emocionales. Esta falta de respaldo en el hogar se traduce en dificultades académicas, una baja motivación y un desempeño escolar deficiente. Flores Nessi et al. (2020) señalan que “estos problemas no solo impactan el rendimiento individual de los estudiantes, sino que también influyen negativamente en la dinámica general del aula y en la eficacia del proceso educativo en su conjunto” (p. 4).

Para abordar este problema, la propuesta pedagógica tiene como objetivo mejorar significativamente tanto el rendimiento académico como la motivación de los estudiantes afectados. La estrategia consiste en implementar un enfoque integral que involucre activamente a los docentes, así como a los padres y cuidadores. Se busca ofrecer herramientas y métodos diseñados para superar las barreras impuestas por la falta de apoyo familiar, creando un entorno educativo que sea más inclusivo y estimulante. Catalán Cueto (2020) indica que “este enfoque no solo pretende resolver las dificultades académicas inmediatas, sino también fomentar una actitud positiva hacia el aprendizaje y promover el desarrollo integral de los estudiantes” (p. 2770). La relevancia de esta propuesta radica en la necesidad apremiante de abordar un problema que tiene un impacto profundo en la comunidad educativa. La investigación de Nessi et al. (2020) destaca la importancia de comprender los contextos externos que afectan el proceso educativo, como el

entorno familiar, para desarrollar estrategias pedagógicas efectivas. Asimismo, el enfoque de investigación-acción descrito por Catalán Cuento (2020), señala que es necesario “reforzar la necesidad de ajustar las prácticas docentes para responder a las necesidades específicas de los estudiantes” (p. 2771). Este enfoque proporciona una base sólida para la implementación de la propuesta, garantizando que las soluciones propuestas sean tanto prácticas como relevantes.

La propuesta se estructurará en torno a una secuencia didáctica que incluirá tres actividades clave. Estas actividades están diseñadas para abordar directamente las necesidades de los estudiantes, fomentando la participación activa de los padres, mejorando la motivación de los estudiantes a través de métodos participativos y ofreciendo apoyo adicional en el aula. Los detalles precisos de estas actividades serán elaborados en secciones posteriores del documento, asegurando que se adapten de manera efectiva a las necesidades específicas identificadas.

La importancia de esta propuesta reside en su capacidad para transformar la práctica pedagógica y mejorar de manera significativa el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes afectados por la falta de apoyo familiar. Al adoptar un enfoque holístico que involucra a todos los actores educativos, se espera no solo resolver los problemas inmediatos, sino también establecer un modelo de intervención que pueda ser replicado en contextos similares, beneficiando a un mayor número de estudiantes y promoviendo un entorno educativo más equitativo y efectivo.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

El grupo de estudiantes de grado primero de la I.E. Gerardo Arias Ramírez en Villa María, Caldas, se centra en entender las características esenciales de los alumnos para orientar adecuadamente la propuesta pedagógica. Estos estudiantes provienen de un contexto escolar que, aunque bien intencionado, puede enfrentar limitaciones en recursos y apoyo institucional. En el contexto familiar, la diversidad es notable, con familias que varían en su nivel socioeconómico y en el grado de involucramiento en la educación de sus hijos, lo que influye directamente en su rendimiento académico y bienestar emocional. Socioculturalmente, los estudiantes están inmersos en una comunidad urbana con tintes de ruralidad, con fuertes tradiciones y valores, lo que moldea sus expectativas y oportunidades de aprendizaje.

En cuanto al desarrollo integral, los estudiantes muestran un desarrollo cognitivo acorde con su edad, aunque algunos requieren apoyo adicional en áreas específicas, fundamentalmente las áreas básicas. Socialmente, las habilidades para interactuar y trabajar en equipo varían, y algunos alumnos pueden tener dificultades en la comunicación o en la gestión de conflictos. Físicamente, el grupo es mayormente saludable, pero hay variaciones que pueden afectar su bienestar general y su capacidad de aprendizaje.

En relación con los procesos de aprendizaje, los estudiantes llegan con conocimientos previos desiguales, lo que genera la necesidad de adaptar la enseñanza para abordar estas diferencias. Los estilos y ritmos de aprendizaje también son diversos, con estudiantes que aprenden mejor mediante métodos visuales, auditivos o kinestésicos, y algunos que requieren un enfoque más personalizado. Además, es esencial identificar y atender las necesidades educativas especiales y los intereses particulares de los estudiantes, que pueden ir desde lo académico hasta lo artístico o deportivo, para motivar y facilitar un aprendizaje efectivo.

Pregunta de Investigación

¿Cómo mejorar el rendimiento académico del área de Ciencias Sociales de los estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Gerardo Arias Ramírez, del municipio de Villa María, Caldas, mediante el aprendizaje colaborativo, que involucren activamente a los padres o cuidadores durante los meses de septiembre a noviembre de 2024?

Objetivos

Objetivo General

Mejorar el rendimiento académico del área de Ciencias Sociales de los estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Gerardo Arias Ramírez, del municipio de Villa María, Caldas, mediante el aprendizaje colaborativo, que involucren activamente a los padres o cuidadores durante los meses de septiembre a noviembre de 2024.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los estudiantes de grado primero de la I.E. Gerardo Arias Ramírez al aprendizaje colaborativo en el contexto familiar y escolar.

Promover el rendimiento académico del área de sociales de los estudiantes de grado primero a través de la experimentación de aprendizaje colaborativo entre el colegio y el hogar.

Reconocer los cambios en el rendimiento académico de los estudiantes de grado primero de la I.E. Gerardo Arias Ramírez después de la implementación de actividades de aprendizaje colaborativo con la participación de sus familias.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

Para fundamentar la propuesta pedagógica enfocada en mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de grado primero en el área de Ciencias Sociales de la I.E. Gerardo Arias Ramírez mediante la implicación familiar, es fundamental integrar aportes teóricos que subrayan la relevancia del apoyo familiar en el proceso educativo. Estos aportes proporcionan una base sólida para el desarrollo del aprendizaje colaborativo, tanto en el colegio como en el hogar.

En primer lugar, la teoría del desarrollo sociocultural de Vygotsky (1978) proporciona un marco esencial para comprender la importancia del contexto social en el aprendizaje, al afirmar que “el desarrollo cognitivo no ocurre en un vacío, sino que está profundamente influenciado por las interacciones”. sociales y el entorno cultural en el que se encuentra el estudiante” (p. 195).

Los procesos psicológicos superiores se desarrollan a través de la interacción social, lo que implica que el apoyo que los estudiantes reciben de su entorno familiar es crucial para su desarrollo cognitivo. Este enfoque justifica la implementación de talleres de sensibilización para padres, donde se les informe sobre su rol en el aprendizaje de sus hijos y se los motive a apoyar activamente este proceso.

Complementando esta perspectiva, la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979), ofrece una visión amplia sobre cómo los distintos entornos que rodean al estudiante, desde la familia hasta la comunidad escolar, interactúan y afectan su desarrollo. En *La ecología del desarrollo humano: Experimentos naturales y de diseño*, describe cómo “el entorno inmediato del estudiante, incluido el hogar, influencia su desarrollo a través de múltiples sistemas que se interrelacionan” (p. 23). La teoría sugiere que el apoyo familiar es crucial, ya que el entorno familiar es uno de los primeros y más influyentes sistemas en la vida de un estudiante. La implicación familiar no solo apoya el desarrollo académico, sino que también puede modificar

otros entornos como la escuela, facilitando una experiencia educativa más cohesiva y efectiva. El proyecto colaborativo Construyendo conocimientos a partir del aprendizaje colaborativo: un viaje familiar por los paisajes rurales y urbanos se apoya en esta teoría, ya que involucra a los padres en actividades educativas conjuntas con sus hijos, fortaleciendo los vínculos entre el hogar y la escuela y mejorando la cohesión de los entornos educativos en los que el niño se desarrolla.

Joyce Epstein, en su obra *Escuelas, familias y comunidades: Colaboraciones para el éxito de los estudiantes*, refuerza la importancia de la participación parental en la educación. Epstein (2001) destaca que “la colaboración entre padres y escuelas puede llevar a mejoras significativas en el rendimiento académico de los estudiantes y en su bienestar emocional” (p. 127). La implicación activa de los padres en el proceso educativo no solo apoya el aprendizaje en casa, sino que también fortalece la conexión entre el hogar y la escuela, creando un entorno más favorable para el aprendizaje. Esta colaboración puede manifestarse en diversas formas, desde la participación en actividades escolares hasta el apoyo en las tareas diarias, y se ha demostrado que tiene un impacto positivo en los resultados académicos. Así pues, esta perspectiva fundamenta la importancia de encuentros pedagógicos con los padres, donde se discuten los avances de los estudiantes y se desarrollan estrategias conjuntas para mejorar su desempeño.

Jean Piaget, con su teoría del desarrollo cognitivo, también ofrece una perspectiva relevante. En *La psicología del niño*, Piaget (1970) argumenta que “el desarrollo cognitivo de los niños está influenciado por el entorno en el que crecen. El apoyo y la estimulación que reciben de sus cuidadores y del entorno familiar son fundamentales para el desarrollo de habilidades cognitivas complejas” (p. 53). Piaget sugiere que un entorno que promueve el aprendizaje y la

exploración activa facilita el desarrollo de estructuras mentales más sofisticadas, lo que a su vez mejora el rendimiento académico.

Bandura con su teoría del aprendizaje social, aporta una dimensión adicional al considerar cómo el apoyo social, incluyendo el familiar, influye en la autoeficacia y la motivación de los estudiantes. Bandura (1986) explora cómo “las experiencias sociales y el apoyo recibido de los padres pueden afectar la percepción de los estudiantes sobre sus propias capacidades y su motivación para enfrentar desafíos académicos. Un entorno familiar que fomente la autoeficacia y la resiliencia puede ayudar a los estudiantes a superar obstáculos y a mantener una actitud positiva hacia el aprendizaje” (p. 327).

La investigación sobre la propia práctica, como lo plantean estos teóricos, se enfoca en reflexionar sobre cómo las prácticas actuales afectan el proceso educativo y cómo pueden ser mejoradas. La pregunta de investigación que se plantea, que busca mejorar el rendimiento académico mediante estrategias que involucren a los padres, está directamente relacionada con esta práctica reflexiva. Al investigar cómo las estrategias de implicación parental pueden transformar el proceso educativo, se está abordando un aspecto crucial de la práctica pedagógica, buscando soluciones prácticas para mejorar los resultados académicos en un contexto específico.

El carácter político de la investigación sobre la propia práctica, según Mauricio Pérez Abril, docente e investigador de la Pontificia Universidad Javeriana, se refiere a la capacidad de la investigación para provocar cambios en las prácticas educativas y en las estructuras escolares. Pérez (2003) argumenta que “la investigación puede ser un agente de cambio al cuestionar y transformar las prácticas existentes. En el contexto de la propuesta pedagógica, este carácter político se manifestará en la promoción de un cambio en la manera en que los padres se involucran en la educación y en la adaptación de las prácticas docentes para ser más inclusivas y

efectivas” (p. 3). Al buscar involucrar activamente a los padres y ajustar las prácticas pedagógicas, la propuesta no solo apunta a mejorar el rendimiento académico, sino también a generar un cambio estructural en el entorno educativo.

La perspectiva crítica en la propuesta pedagógica se centrará en cuestionar las prácticas educativas tradicionales que no consideran adecuadamente el contexto familiar de los estudiantes. Se examinarán las barreras y limitaciones existentes en las prácticas actuales y se promoverá un enfoque más inclusivo que reconozca y aborde las necesidades reales de los estudiantes. Esta perspectiva crítica es esencial para desarrollar estrategias que sean verdaderamente efectivas en mejorar el rendimiento académico y apoyar el desarrollo integral de los estudiantes y es por eso que al buscar un proyecto donde involucre de manera directa a los padres de familia en el proceso académico y convivencial de los estudiantes, es tan importante.

Además, la propuesta pedagógica contribuirá a la transformación de diversos contextos educativos al establecer un modelo de intervención que puede ser replicado en otros entornos con desafíos similares. Al involucrar a los padres y adaptar las estrategias pedagógicas de talleres y programas colaborativos, se busca crear un entorno educativo más inclusivo y equitativo, lo que beneficiará a la comunidad escolar en su conjunto. Esta transformación no solo mejorará el rendimiento académico de los estudiantes directamente afectados, sino que también establecerá un modelo que puede ser utilizado para abordar problemas similares en otras instituciones educativas.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

La planeación didáctica en la educación contemporánea se fundamenta en un conjunto de directrices que aseguran un proceso de enseñanza-aprendizaje coherente, equitativo y orientado al desarrollo integral del estudiante. En este contexto, los lineamientos curriculares, los derechos básicos de aprendizaje, los estándares de competencias y los lineamientos de aprendizaje y desarrollo constituyen pilares esenciales. Estos componentes no solo definen el contenido y la metodología de la enseñanza, sino que también garantizan que esta sea de calidad y responda a las necesidades tanto de los estudiantes como de la sociedad.

Los lineamientos curriculares proporcionan un marco estructural que orienta la organización del contenido educativo y las experiencias de aprendizaje. Estos lineamientos son fundamentales para asegurar que el currículo no solo transmita conocimientos, sino que también fomente el desarrollo de individuos críticos y comprometidos con su entorno. Como Medina y Tobón (2010) subrayan que “los lineamientos curriculares permiten una enseñanza relevante, alineada con objetivos educativos nacionales y locales, asegurando una educación que refleje las necesidades y expectativas de la sociedad” (p. 2).

Los derechos básicos de aprendizaje (DBA) son igualmente cruciales en este contexto, ya que garantizan que todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico, accedan a una educación de calidad. Los DBA establecen un umbral mínimo de competencias que todos los estudiantes deben alcanzar en cada etapa de su educación, lo que es esencial para reducir las desigualdades educativas. Según Medina y Tobón (2010) “estos derechos aseguran que la educación sea equitativa, proporcionando a cada estudiante la oportunidad de desarrollar su potencial” (p. 4).

Los estándares de competencias, por su parte, actúan como una guía que define las habilidades y conocimientos que los estudiantes deben adquirir a lo largo de su educación. El Ministerio de Educación Nacional (2020) señala que “La estructuración de los Estándares Básicos de Competencia de Ciencias Sociales tomó en consideración las características propias del conocimiento científico social” (p. 119) en este sentido, se tomó como base la propuesta establecida en los Lineamientos Curriculares, lo que facilitó mantener y preservar su enfoque abierto, crítico y orientado hacia la resolución de problemas.

Estos estándares permiten una enseñanza coherente y orientada al desarrollo de competencias que son fundamentales para enfrentar los desafíos de la vida real. Medina y Tobón (2010) argumentan que “la formación basada en competencias no solo se enfoca en la adquisición de conocimientos teóricos, sino que también promueve el desarrollo de habilidades prácticas y actitudes que son esenciales para la vida personal y profesional de los estudiantes” (p. 5).

La formación basada en competencias, según Medina y Tobón (2020), es un enfoque integral que busca desarrollar en los estudiantes la capacidad de aplicar lo aprendido en situaciones prácticas, resolver problemas y tomar decisiones de manera autónoma y responsable. Este enfoque se fundamenta en la integración del saber, el saber hacer y el saber ser, lo cual permite a los estudiantes no solo adquirir conocimientos teóricos, sino también desarrollar habilidades prácticas y formar actitudes y valores que les permitan actuar de manera ética y responsable en su vida personal y profesional.

La propuesta pedagógica que se ha diseñado para la I.E. Gerardo Arias Ramírez se alinea con este enfoque al promover un aprendizaje que integra el conocimiento teórico con la práctica y la formación en valores. Al involucrar activamente a las familias en el proceso educativo, la

propuesta fomenta el desarrollo de competencias clave en los estudiantes, tales como la comunicación, el trabajo en equipo y la resolución de problemas. Estas competencias, según Medina y Tobón (2020), son fundamentales no solo para el éxito académico, sino también para la formación integral de los estudiantes como ciudadanos responsables y comprometidos con su comunidad. Además, la propuesta pedagógica se adapta a las necesidades individuales de los estudiantes, lo cual es esencial para garantizar un aprendizaje inclusivo y equitativo.

Desde el rol docente, se coincide con los mencionados autores en que las competencias deben ser vistas como un modelo para mejorar la calidad de la educación, y no como una solución a todos los problemas educativos. El enfoque por competencias tiene un gran potencial para hacer que la educación sea más relevante y aplicable a la vida real. Sin embargo, es crucial reconocer que este enfoque debe ser complementado con otros modelos pedagógicos que consideren al estudiante como un ser integral, cuyas necesidades van más allá del dominio de ciertas habilidades técnicas. Es fundamental que la educación no se reduzca a la formación en competencias, sino que también promueva el desarrollo de una ciudadanía crítica, ética y comprometida con la transformación social.

La propuesta pedagógica que se implementa en la I.E. Gerardo Arias Ramírez integra de manera efectiva el saber, el saber hacer y el saber ser. El saber se aborda mediante la enseñanza de contenidos curriculares fundamentales, asegurando que los estudiantes adquieran el conocimiento teórico necesario para su desarrollo académico. El saber hacer se promueve a través de actividades prácticas, como proyectos colaborativos y la aplicación de lo aprendido en situaciones reales, tanto dentro como fuera del aula. Estas actividades permiten a los estudiantes poner en práctica sus conocimientos, desarrollando habilidades que serán útiles en su vida diaria y futura vida profesional. El saber ser se fomenta mediante el énfasis en valores como la

responsabilidad, la ética, la colaboración y el respeto. Al involucrar a las familias en el proceso educativo, se crea un entorno donde los estudiantes aprenden a ser ciudadanos responsables y comprometidos con su comunidad, reforzando así su desarrollo personal y social.

Dentro de las competencias docentes que plantean los autores (Medina, E., y Tobón, S. 2010), varias son parte integral de la práctica pedagógica. Una de ellas es la competencia de planeación didáctica, que implica diseñar actividades de aprendizaje significativas y alineadas con los objetivos educativos. Esta competencia es fundamental para garantizar que la enseñanza sea coherente y que los estudiantes alcancen los estándares establecidos.

Otra competencia clave es la evaluación formativa, que permite monitorear el progreso de los estudiantes de manera continua y ajustar la enseñanza según sea necesario. La evaluación no solo se centra en medir los resultados, sino en proporcionar retroalimentación constructiva que guíe a los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Finalmente, la competencia de innovación pedagógica también es crucial en la práctica docente, ya que siempre se busca nuevas formas de hacer que el aprendizaje sea más relevante y motivador para los estudiantes. Esto implica estar abierto a nuevas metodologías y tecnologías que puedan enriquecer el proceso educativo, así como a la adaptación de las estrategias pedagógicas a las necesidades cambiantes de los estudiantes.

Planeación Didáctica

A nivel metodológico, esta investigación se desarrolló bajo acciones en calidad de secuencia didáctica denominada Construyendo conocimientos a partir del aprendizaje colaborativo: un viaje familiar por los paisajes rurales y urbanos para alcanzar el objetivo de mejorar el rendimiento académico del área de Ciencias Sociales de los estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Gerardo Arias Ramírez, del municipio de Villa María, Caldas, mediante el aprendizaje colaborativo, que involucren activamente a los padres o cuidadores durante los meses de septiembre a noviembre de 2024. De manera precisa, las actividades dispuestas responden a la cadena de objetivos específicos diseñados para el estudio.

En consideración, respecto al primer objetivo específico consistente en explorar el acercamiento de los estudiantes de grado primero de la I.E. Gerardo Arias Ramírez al aprendizaje colaborativo en el contexto familiar y escolar, se estableció que los estudiantes serían llevados a la zona verde del colegio, donde comenzarían con ejercicios de estiramiento al ritmo de música suave, promoviendo la integración en un ambiente al aire libre. Luego, en parejas, participarían en una dinámica con globos que deberían mantener en equilibrio entre sus cuerpos, sin usar las manos, mientras siguen las indicaciones cardinales del docente y sortean obstáculos como cuerdas y conos. Esta actividad fomentaría la coordinación y el trabajo colaborativo. Finalmente, los estudiantes compartirían sus experiencias en una charla reflexiva, guiada por el docente, sobre los desafíos y logros del trabajo en equipo, destacando la importancia de la colaboración. Y como producto susceptible para el análisis se buscaría que los estudiantes no solo disfruten de la actividad, sino que también interioricen la importancia del trabajo colaborativo y como muestra analizable se tendrían fotografías de la actividad.

Paso seguido, respecto al segundo objetivo específico consistente en promover el rendimiento académico del área de sociales de los estudiantes de grado primero a través de la experimentación de aprendizaje colaborativo entre el colegio y el hogar, se estableció que, con una explicación sencilla del paisaje geográfico, utilizando ejemplos cercanos para que los estudiantes comprendan que está compuesto por elementos naturales y humanos. Luego, se les entregaría una revista a los niños y sus padres, para que recorten imágenes que representen el paisaje urbano, como edificios, calles y vehículos. Posteriormente, se formarían dos grupos que, a partir de los recortes, crearían murales colectivos, agregando detalles con plumones para completar su visión del entorno urbano, trabajando allí el aprendizaje colaborativo entre pares. Al finalizar, cada grupo presentaría su mural, explicando los elementos seleccionados y cómo reflejan la vida en la ciudad, promoviendo así la comprensión y reflexión sobre el paisaje urbano, y como producto susceptible para el análisis se realizaría una encuesta a los padres de familia, en Google forms con el objetivo de revisar la percepción sobre el aprendizaje en conjunto con sus hijos.

Finalmente, respecto al tercer objetivo específico consistente en reconocer los cambios en el rendimiento académico de los estudiantes de grado primero de la I.E. Gerardo Arias Ramírez después de la implementación de actividades de aprendizaje colaborativo con la participación de sus familias, se estableció que los estudiantes explorarían la zona verde del colegio, observando detenidamente los elementos del paisaje, tanto naturales como humanos. Luego, en una charla participativa, compartirían sus observaciones e identificarían las características del paisaje rural. Como compromiso, se les pediría construir, junto con sus padres, una maqueta que represente tanto la zona rural como la urbana. En el desarrollo, los padres colaborarían con sus hijos en la creación de las maquetas, identificando elementos como montañas y ríos en el paisaje rural, y

edificios y carreteras en el urbano. Finalmente, se realizaría una exposición donde cada niño con su(s) padre(s) presentaría su maqueta y explicaría las diferencias y similitudes entre los paisajes, destacando su importancia en la vida cotidiana y como producto susceptible para el análisis se tendrían evidencias (fotográficas) de lo expuesto por parte de los estudiantes y sus familias.

Es importante precisar que, dado que este estudio corresponde con una investigación en el área educativa, el diseño y recuperación de la información se realizó bajo una mediación pedagógica que buscó que los estudiantes enriquecieran su aprendizaje en tanto alcanzaban los siguientes resultados desarrollaron la coordinación motora y el aprendizaje colaborativo con sus pares, reconocieron las direcciones cardinales y mejoraron sus habilidades espaciales, reflexionaron sobre la importancia de la colaboración y el respeto en el trabajo grupal, identificaron los elementos naturales y humanos que componen el paisaje urbano, demostraron la capacidad para trabajar de manera colaborativa en la creación de un producto colectivo como el mural, desarrollaron habilidades comunicativas al explicar los elementos del paisaje y su significado, diferenciaron entre las características de los paisajes rurales y urbanos, aplicaron habilidades manuales y creativas en la elaboración de maquetas y fortalecieron el vínculo familiar a través del aprendizaje colaborativo familiar, reflexionando sobre la importancia de los paisajes en la vida cotidiana.

Enfoque Didáctico

El enfoque didáctico en el que se circunscribe esta investigación corresponde al desarrollo de competencias, particularmente, el rendimiento académico en el área de Ciencias Sociales que va encaminado hacia la construcción de ciudadanía (Ministerio de Educación Nacional, 2013). Es por ello que se afirma que la secuencia didáctica Construyendo conocimientos a partir del aprendizaje colaborativo: un viaje familiar por los paisajes rurales y urbanos facilitará conquistas relacionadas con las emociones, la inclusión, y el diálogo, porque al involucrar a los estudiantes y sus familias en actividades de aprendizaje, se fomenta un ambiente de colaboración y respeto, permitiendo que los alumnos desarrollen habilidades socioemocionales, valoren la diversidad y fortalezcan la comunicación, fundamentales para su formación como ciudadanos.

Es importante resaltar que este estudio cuenta con respaldo para su diseño en los referentes técnicos de la planeación didáctica contemporánea que se basa en lineamientos que aseguran un proceso de enseñanza coherente y equitativo, orientado al desarrollo integral del estudiante. Estos lineamientos, junto con los derechos básicos de aprendizaje (DBA) en el área de ciencias sociales para grado primero y los estándares de competencias, garantizan una educación de calidad y relevancia social. Los lineamientos curriculares estructuran el contenido educativo y promueven el desarrollo crítico de los estudiantes, mientras que los DBA aseguran equidad educativa, estableciendo competencias mínimas para todos. Los estándares de competencias guían la adquisición de habilidades y conocimientos aplicables a la vida real. Asimismo, el Ministerio de Educación Nacional (2013), que tiene como horizonte común, fomenta competencias en niños, niñas y jóvenes para que se constituyan en seres democráticos y con capacidad participativa para la transformación social.

Adherido a lo expuesto, el diseño de la secuencia Construyendo conocimientos a partir del aprendizaje colaborativo: un viaje familiar por los paisajes rurales y urbanos tuvo en cuenta los desarrollos teóricos de autores como (Vygotsky, L. 1978), (Bronfenbrenner, U. 1979), (Piaget, J. 1970), (Bandura, A. 1986) y (Epstein, J. L. 2001), que permiten entender la investigación a través de los siguientes preceptos fundamentales: la importancia del aprendizaje social en el desarrollo cognitivo, que resalta cómo la interacción con otros enriquece el proceso educativo; la influencia de los contextos familiares y sociales en el aprendizaje, que subraya la necesidad de involucrar a las familias para mejorar el rendimiento académico; y el valor del trabajo colaborativo como motor de desarrollo de competencias, que promueve la construcción de una ciudadanía activa y participativa en los estudiantes. Estos principios son esenciales para guiar la propuesta pedagógica y lograr un impacto significativo en el aprendizaje.

En ese sentido, la secuencia didáctica se concentró en actividades con énfasis en el aprendizaje colaborativo, tanto de sus compañeros como de sus familias, considerado desde un enfoque de innovación como una tendencia para poder cerrar brechas educativas. Esta tendencia es fundamental en el contexto actual, donde la educación enfrenta desafíos como la desigualdad en el acceso a recursos y la diversidad de estilos de aprendizaje. El aprendizaje colaborativo no solo potencia las habilidades sociales y comunicativas de los estudiantes, sino que también fomenta un sentido de pertenencia y compromiso familiar, elementos cruciales para el éxito académico, y que, para el caso particular, se contó con la hipótesis de que podría ser de utilidad para el mejoramiento del rendimiento académico en el área de Ciencias Sociales.

Lo anterior, teniendo en cuenta que el grupo de referencia del estudio, a nivel de diagnóstico, lograba conquistas de aprendizaje en áreas como la identificación de elementos del paisaje y el reconocimiento de la importancia del entorno en su vida cotidiana. Estas habilidades

fueron evaluadas de acuerdo con los instrumentos de diagnóstico aplicados, que incluyeron observaciones directas en el aula y encuestas a padres y docentes. Sin embargo, se encuentran trabajando en retos de aprendizaje que se relacionan con el rendimiento académico, tales como el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas sobre su entorno, la mejora en la comunicación y el trabajo en equipo, y la promoción de una mayor inclusión y respeto por la diversidad cultural presente en su comunidad. Estos retos son fundamentales para fortalecer su identidad y participación activa.

Es por ello que, para iniciar la secuencia, y estableciendo el primer objetivo específico como horizonte de reconocimiento de los intereses de los estudiantes, se buscó reconocer su acercamiento al esquema variable del estudio. De tal manera que, a través del trabajo con los compañeros, las bombas y sus cuerpos, se puedan reconocer los ritmos particulares e intereses individuales de los estudiantes respecto al trabajo colaborativo, lo que los lleva a comprender la importancia del otro, no solo en su entorno escolar con sus pares, sino también en el entorno familiar, fundamentalmente con sus padres.

En ese sentido, la secuencia didáctica, en las actividades que concentran la movilización y medición de los cambios en el aspecto ontológico relacionado con la mejora en el rendimiento académico en el área de ciencias sociales, tendrá mayor incidencia en la vida de los estudiantes, pues responde a sus intereses o motivaciones reales por el aprendizaje.

Finalmente, vale la pena exaltar que el ejercicio de diseño de la secuencia didáctica que soporta este estudio permite al investigador fortalecer reflexiones para el ejercicio pedagógico vinculantes con la importancia de adoptar un enfoque centrado en el estudiante, que fomente el aprendizaje activo y el desarrollo de competencias sociales y emocionales. Como maestro, se reconoce la necesidad de crear un ambiente de aula inclusivo, donde cada estudiante pueda

explorar sus intereses y potencialidades, así como la relevancia de involucrar a las familias en el proceso educativo para enriquecer.

Como intelectual transformador, el investigador reflexiona sobre la responsabilidad de generar conocimientos que trasciendan la teoría y se apliquen a la práctica, contribuyendo a la formación de ciudadanos críticos y comprometidos. Esto implica un compromiso con la investigación participativa que permita identificar y abordar los desafíos educativos de manera colaborativa, empoderando a los estudiantes y a sus comunidades para que se conviertan en agentes de cambio en su entorno social.

Implementación

Se dio inicio a la actividad Uniendo fuerzas, siendo las 9:00 a.m. del miércoles 16 de octubre, cuyo propósito era fomentar el trabajo en equipo entre los estudiantes de grado primero, mientras se integraba el aprendizaje de los puntos cardinales de manera práctica y colaborativa. Desde el comienzo, se buscó crear un ambiente de integración y motivación. Los estudiantes fueron conducidos a la zona verde del colegio, un espacio al aire libre que favorecía el aprendizaje en contacto con la naturaleza. Al organizarse en un círculo y realizar ejercicios de estiramiento acompañados de música suave y además algunos juegos previstos con anterioridad, los niños mostraron gran entusiasmo, disfrutando del momento inicial. Muchos de ellos querían prolongar esta parte de la actividad más allá del tiempo acordado con la directora de curso y la coordinadora de la institución, lo que reflejaba su interés por participar.

La dinámica principal consistió en mantener un globo inflado en equilibrio entre las parejas de estudiantes, sin utilizar las manos. Este reto no solo promovió la coordinación física, sino que también incentivó la cooperación entre compañeros. Los estudiantes debieron ajustar sus movimientos siguiendo las indicaciones del docente sobre las partes del cuerpo y las direcciones cardinales, mientras superaban obstáculos como cuerdas y conos. A lo largo de la actividad, se observó cómo los niños apoyaban a sus compañeros, lo que reforzó la importancia del trabajo en equipo.

Un aspecto notable fue el interés que los estudiantes demostraron por aprender de sus compañeros. Al trabajar en parejas, cada niño no solo aportaba sus propias ideas, sino que también observaba y aprendía de las estrategias del otro, evidenciando un gusto natural por el aprendizaje compartido. La actividad no solo promovió el desarrollo de habilidades motoras y cognitivas, sino que también reforzó el valor de la colaboración.

La evaluación de la actividad se llevó a cabo mediante la observación directa, donde se evidenció que los estudiantes interactuaban, aplicaban las indicaciones sobre direcciones cardinales y colaboraban en equipo para mantener el globo en equilibrio. Esta estrategia fue adecuada, ya que permitió evaluar actitudes como la disposición a colaborar y la capacidad de seguir instrucciones. Al finalizar la actividad, se realizó una charla reflexiva en la que los estudiantes compartieron sus experiencias. Durante este momento, expresaron los desafíos que enfrentaron y cómo lograron superarlos, reafirmando el aprendizaje sobre el trabajo colaborativo.

El tiempo asignado a la actividad, de una hora, fue adecuado para las necesidades de los estudiantes. Aunque algunos querían extender más el momento inicial, la estructura de la actividad permitió que se mantuviera un ritmo dinámico y efectivo sin perder el interés. El diseño por momentos, incluyendo el inicio, desarrollo y cierre, favoreció la organización y mantuvo la atención de los niños durante toda la sesión.

En cuanto a los recursos didácticos, como los globos, conos, cuerdas y aros, fueron elegidos de manera eficaz. Estos materiales no solo fueron apropiados para la actividad, sino que resultaron atractivos para los estudiantes, quienes disfrutaron del desafío de manejar el globo sin usar las manos. Además, el entorno natural de la zona verde aportó un espacio adecuado para la interacción, lo que contribuyó a que los estudiantes se sintieran cómodos y motivados.

La actividad cumplió con los aprendizajes esperados. Los estudiantes no solo aprendieron a colaborar de manera efectiva, sino que también demostraron su capacidad para aplicar conocimientos espaciales en un contexto lúdico y cooperativo. La evaluación a través de la observación y la reflexión final permitió identificar claramente los logros de los estudiantes, tanto en lo académico como en lo social. Los recursos didácticos y la organización del espacio fueron apropiados, permitiendo que la actividad se desarrollara de manera eficiente. Esta

intervención no solo promovió el aprendizaje colaborativo, sino que también fomentó el desarrollo de habilidades sociales, en un ambiente donde los estudiantes demostraron su interés por aprender de sus compañeros y disfrutar del proceso en equipo.

Siendo las 11:00 am del jueves 17 de octubre, se dio inicio a la actividad titulada La ciudad a través de nuestros ojos en la que se implementaron los momentos de inicio, desarrollo y cierre de manera secuencial y estructurada. Desde el primer momento, el docente introdujo a los estudiantes al concepto de paisaje geográfico, explicándolos de forma accesible y clara, permitiéndoles entender la diferencia y relación entre los elementos naturales y los elementos humanos que componen el espacio que los rodea. Utilizó ejemplos sencillos y cercanos a la vida diaria de los estudiantes, como parques, edificios y calles, para ilustrar cómo estos elementos se encuentran y configuran el entorno urbano. Esta introducción inicial fue fundamental para despertar el interés de los estudiantes y establecer una base conceptual sólida sobre la que se desarrollaría el resto de la actividad.

Durante el momento de desarrollo, se entregaron revistas y otros materiales a los estudiantes para que, junto con sus padres o, en caso de algunos estudiantes, con el apoyo del docente, pudieran seleccionar y recortar imágenes representativas del paisaje urbano, como edificios, vehículos, árboles y espacios recreativos. Para aquellos estudiantes cuyos padres no pudieron asistir, el docente estuvo disponible, asegurando que todos pudieran participar y sentirse incluidos en el ejercicio, lo cual fortaleció el ambiente colaborativo y de respeto en el aula. La presencia de los padres que asistieron fue dinámica y comprometida, y se mostraron gratamente sorprendidos por la actividad, colaborando activamente en el proceso de selección y recorte de imágenes, compartiendo con sus hijos una experiencia educativa que también les resultó enriquecedora.

La actividad incluía la creación de murales en grupos pequeños, donde los estudiantes podían intercambiar ideas y combinar sus recortes para representar el paisaje urbano. Se promovió el uso de papel kraft como lienzo principal, sobre el cual los estudiantes añadieron detalles con plumones, resaltando avenidas, zonas verdes, y otros elementos que caracterizan la ciudad. La interacción entre los estudiantes en este espacio fue fluida y motivadora; los niños mostraron interés en compartir y aprender de las ideas de sus compañeros, disfrutando de este trabajo en equipo que les permitió combinar sus conocimientos y perspectivas en una obra conjunta. Así, el ambiente de trabajo se tornó propicio para el aprendizaje colaborativo, donde cada integrante aportaba y enriquecía el producto final con sus propias ideas, bajo la orientación y apoyo de los adultos presentes.

El tiempo planificado para la actividad fue óptimo, permitiendo a los estudiantes desarrollarse creativamente y trabajar sin presiones. Esto garantizó que podría dedicar un espacio al cierre de la actividad, donde cada grupo presentó su mural ante sus compañeros, explicando los elementos elegidos y resaltando las características distintivas de su obra. Esta oportunidad de exposición fortaleció la confianza de los estudiantes al tener a sus padres a su lado y les brindó un momento para reflexionar sobre el paisaje urbano desde una perspectiva crítica y analítica, identificando la importancia de cada componente y cómo se integra en su comunidad. Además, esta dinámica final permitió al docente observar y evaluar directamente la comprensión que los estudiantes habían alcanzado, relacionando los conceptos teóricos con una aplicación práctica en su entorno.

La estrategia de evaluación se basó tanto en la observación activa durante el desarrollo de la actividad como en las presentaciones grupales donde los padres de familia fueron fundamentales, lo cual fue coherente con el objetivo de fomentar una comprensión práctica y

participativa del tema. Los estudiantes pudieron mostrar su conocimiento de manera aplicada y visual, mientras que el docente tuvo la oportunidad de evaluar su comprensión de los elementos naturales y humanos que configuran el paisaje urbano. Además, al finalizar la actividad, se implementó una encuesta de percepción dirigida a los padres, quienes, desde sus propios celulares, compararon sus impresiones y evaluaron la efectividad de la actividad en el aprendizaje de sus hijos. Este componente de evaluación adicional fue significativo, ya que permitió obtener una retroalimentación directa de los padres y reconocer el impacto positivo que la actividad tuvo en ellos, logrando involucrarlos en el proceso educativo de sus hijos.

Los recursos didácticos utilizados, como las revistas, papel kraft y plumones, fueron elegidos de manera adecuada para cumplir con los objetivos de aprendizaje, permitiendo a los estudiantes plasmar visualmente su interpretación del paisaje urbano y fomentar su creatividad. Estos materiales facilitan una representación tangible del entorno, que no solo ayudó al aprendizaje esperado, sino que también promovió una comprensión accesible y divertida del tema. La actividad fue una experiencia constructiva tanto para los estudiantes como para los padres de familia, quienes, al finalizar, expresaron su satisfacción por haber compartido este espacio de aprendizaje con sus hijos. En conjunto, la actividad permitió cumplir los objetivos planificados y se consolidó como una valiosa instancia de aprendizaje, integración y reflexión para todos los participantes.

La actividad titulada Del campo a la ciudad: nuestro proyecto familiar comenzó el 18 de octubre a las 8:00 am, y consistió en una experiencia de aprendizaje colaborativo con los estudiantes, organizados en subgrupos, con el propósito de reforzar el vínculo entre la educación escolar y el entorno familiar. La sesión comenzó con una caminata por la zona verde del colegio, donde los estudiantes observaron detenidamente el paisaje natural y humano que los rodeaba,

identificando elementos como árboles, plantas, animales y caminos. Este momento de exploración no solo incentivó su curiosidad, sino que también les permitió reconocer y valorar los elementos naturales y humanos en su entorno inmediato, abriendo paso a una reflexión conjunta sobre la importancia del paisaje rural y su relación con el espacio urbano.

La observación activa motivó una charla participativa donde los estudiantes compartieron sus hallazgos, describiendo lo que habían visto e identificando las características de un paisaje rural. El compromiso que asumieron fue elaborar una maqueta en compañía de sus padres, en la que representarían tanto los elementos de la zona rural como de la zona urbana, evidenciando así el contraste y la relación entre ambos entornos.

La elaboración de la maqueta representó un espacio para que padres y estudiantes trabajaran en equipo, compartiendo ideas y conocimientos mientras identificaban los componentes más característicos de cada paisaje. Los materiales como cartón, plastilina y figuras recicladas facilitan la representación de los entornos rurales, con montañas, ríos, áreas de cultivo y animales, y de los urbanos, con edificios, carreteras, vehículos y fábricas. Este enfoque didáctico no solo potencia la creatividad y el entendimiento visual de los conceptos abordados, sino que permitió que los estudiantes integraran sus conocimientos de manera tangible y en un ambiente de apoyo y aprendizaje colaborativo.

El cierre de la actividad, previsto para el 25 de octubre a las 12:00 m, consistió en una exposición de las maquetas realizadas. Durante este momento, cada grupo de estudiantes presentó sus creaciones junto a sus padres, explicando las similitudes y diferencias entre los paisajes urbanos y rurales, y reflexionando sobre la relevancia de cada uno en la vida cotidiana. Este ejercicio de exposición permitió evaluar la comprensión de los estudiantes, quienes demostraron haber adquirido una visión más completa del entorno que habitan. La participación

de los padres de familia fue fundamental, ya que además de colaborar en la construcción de las maquetas, aportaron sus perspectivas, enriqueciendo el análisis colectivo y favoreciendo un aprendizaje colaborativo, donde se vieron involucrados, tanto el colegio, como las familias.

La estrategia de evaluación, centrada en la observación del trabajo en equipo y en las presentaciones grupales, resultó coherente con los objetivos de la actividad. La implementación de un método de evaluación práctica y participativa permitió identificar tanto el grado de colaboración entre los estudiantes y sus padres, como la capacidad de los estudiantes para describir y diferenciar los elementos de ambos paisajes. La mayoría de los padres expresaron sentirse satisfechos con la experiencia y valoraron la oportunidad de participar directamente en el proceso educativo de sus hijos, reconociendo la importancia de su involucramiento en el fortalecimiento de habilidades como la creatividad, la comunicación y el trabajo en equipo.

A través de esta actividad, se logró establecer un puente entre el aprendizaje académico y el entorno familiar, permitiendo a los estudiantes construir conocimiento de manera colaborativa y significativa. El uso de recursos didácticos adecuados, así como la planificación cuidadosa de los momentos de inicio, desarrollo y cierre, contribuirán al logro de los aprendizajes esperados, y fomentarán una comprensión práctica y visual de los conceptos geográficos abordados. En conjunto, la actividad no solo promovió el aprendizaje de los estudiantes, sino que también fortaleció el vínculo entre el hogar y la escuela, al invitar a los padres a ser parte activa del proceso educativo, contribuyendo así al desarrollo de competencias esenciales en los estudiantes. y consolidando la importancia del trabajo colaborativo para su formación integral.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

La práctica pedagógica es un proceso dinámico y en constante evolución que requiere de una reflexión crítica y profunda. En el contexto de la implementación de la secuencia didáctica para el área de ciencias sociales en el grado primero de la IE Gerardo Arias Ramírez, se han obtenido valiosos resultados y aprendizajes que permiten replantear y fortalecer el enfoque educativo. Durante la implementación de la secuencia didáctica, que incluyó actividades como Uniendo fuerzas, La ciudad a través de nuestros ojos y Del campo a la ciudad: nuestro proyecto familiar, se observaron resultados positivos en la participación activa de los estudiantes. y el involucramiento de sus familias. La mayoría de los niños demostraron un entendimiento claro de los conceptos geográficos y cardinales, así como una mejora en sus habilidades de comunicación y trabajo en equipo. Sin embargo, el análisis de esta experiencia llevó a identificar tanto fortalezas como áreas de mejora en la intervención pedagógica.

Uno de los aspectos más destacados de la práctica fue la creación de un ambiente colaborativo en el aula. Al integrar a los padres en las actividades, se logró establecer una conexión entre la educación en el hogar y la escuela, lo que favoreció un aprendizaje más significativo. La observación directa durante las actividades reveló que los estudiantes se apoyan mutuamente, mostrando una disposición para aprender unos de otros. Este fenómeno puede relacionarse con la teoría social cognitiva de Bandura (1986) que enfatiza “la importancia del aprendizaje observacional y del refuerzo en el desarrollo de habilidades sociales y académicas” (p. 358). No obstante, se notó que algunos estudiantes, en particular aquellos que enfrentan dificultades en su desarrollo comunicativo, se mostraron más reservados y necesitaban un mayor apoyo para participar plenamente. Para mejorar la práctica, es fundamental considerar estrategias que favorezcan la inclusión de todos los estudiantes, especialmente aquellos que presentan

desafíos en su comunicación. Es posible implementar actividades diferenciadas que atiendan a las diversas necesidades del grupo, garantizando que cada niño se sienta valorado y capaz de contribuir. Además, la formación continua en metodologías inclusivas y el fortalecimiento de la comunicación con las familias serán claves para lograr un entorno más equitativo.

La caracterización del grupo de estudiantes revela un contexto socioeconómico diverso y una variedad de estilos de aprendizaje. En este sentido, es esencial que las acciones pedagógicas se adapten a las características específicas de los participantes. Una estrategia concreta que se puede implementar es el uso de recursos visuales y táctiles que facilitan la comprensión de los conceptos, así como actividades que promueven la participación activa de todos los niños. Bronfenbrenner (1979) subraya “la relevancia del contexto en el desarrollo humano” (p. 32), lo que indica que un entorno educativo inclusivo y accesible puede influir positivamente en el aprendizaje de los estudiantes. La implementación de estas acciones permitirá que cada estudiante, sin importar sus limitaciones o fortalezas, pueda alcanzar los objetivos de aprendizaje. En la intervención, las actividades prácticas en entornos naturales no solo facilitaron la comprensión de los contenidos, sino que también fomentaron la curiosidad y el interés por el aprendizaje. La reflexión en grupo al final de cada actividad permitió que los estudiantes expresaran sus experiencias, consolidando el aprendizaje y la importancia de la colaboración, tanto de los padres como de los pares.

Los resultados de aprendizaje observados en los estudiantes reflejan el impacto positivo de las acciones implementadas. Las actividades prácticas promovieron el desarrollo de habilidades cognitivas y motoras, además de favorecer la cohesión grupal. Sin embargo, es fundamental considerar que los resultados de aprendizaje no solo dependen de las actividades, sino también del clima emocional del aula y del apoyo brindado por las familias. La construcción

de un ambiente emocionalmente seguro es crucial, tal como lo sugiere Lev Vygotsky, quien destaca la importancia del entorno social en el desarrollo de procesos psicológicos superiores. Los desafíos enfrentados durante la implementación, como la falta de participación de algunos estudiantes y la necesidad de ajustar las actividades en tiempo real, subrayan la importancia de la flexibilidad en la planificación. La capacidad de adaptarse a las dinámicas del grupo y de atender las necesidades emergentes es crucial para el éxito de cualquier intervención pedagógica. En futuras implementaciones, se recomienda establecer un espacio para la retroalimentación continua, tanto con los estudiantes como con sus familias, para identificar en tiempo real las áreas que requieren atención.

La planificación didáctica ha sido un aspecto fundamental en esta práctica, permitiendo estructurar las actividades de manera coherente y alineada con los objetivos de aprendizaje. La planeación no es un proceso rígido, sino una guía que debe ser flexible y adaptable a las necesidades del grupo. La anticipación de posibles dificultades y la preparación de alternativas para cada actividad han sido cruciales para el desarrollo de una enseñanza efectiva. Desde el rol del docente, se reconoce que la planeación es indispensable en el ejercicio de la práctica pedagógica, ya que proporciona un marco para la reflexión y la evaluación continua. Al tener un plan claro, se puede centrar la atención en la interacción con los estudiantes, en lugar de perder tiempo en decisiones improvisadas durante la clase. Esto no solo mejora el ambiente de aprendizaje, sino que también favorece la autoconfianza del docente. La importancia de un marco teórico sólido en la planificación se alinea con las propuestas del Ministerio de Educación Nacional (2013) sobre la transformación educativa mediante metodologías activas y colaborativas.

La implementación de la secuencia didáctica en el IE Gerardo Arias Ramírez ha sido una experiencia enriquecedora que ha permitido un análisis profundo de la práctica pedagógica. La reflexión crítica ha llevado a identificar fortalezas, como la creación de un ambiente colaborativo, y áreas de mejora, especialmente en la atención a la diversidad del grupo. La planeación didáctica emerge como un elemento esencial en el proceso educativo, favoreciendo un enfoque reflexivo y adaptativo que busca constantemente la mejora en la enseñanza y el aprendizaje. Este ejercicio de reflexión no solo contribuye al crecimiento profesional del docente, sino que también beneficia a los estudiantes, fortaleciendo su aprendizaje y desarrollo integral.

Conclusiones

Al analizar los resultados obtenidos, se concluye que la planificación y la implementación de esta propuesta fueron adecuadas para el contexto y las características del grupo, conformado por estudiantes con estilos de aprendizaje diversos y un entorno socioeconómico variado. La secuencia didáctica, que incluyó actividades como Uniendo fuerzas y Del campo a la ciudad: nuestro proyecto familiar, permitió conectar de manera significativa los contenidos con la realidad cotidiana de los estudiantes, lo que facilitó su aprendizaje.

En general, los propósitos iniciales se lograron satisfactoriamente. La mayoría de los estudiantes comprendieron no solo los puntos cardinales y la relación entre el campo y la ciudad, sino que también mejoraron en sus habilidades comunicativas y disposición para el trabajo en equipo, evidenciando el impacto de una metodología activa y colaborativa. Sin embargo, se observó que algunos estudiantes con dificultades de comunicación y comprensión requerían apoyo adicional. Hubiera sido beneficioso integrar estrategias específicas para estos casos, lo que habría potenciado aún más los resultados y el progreso de cada estudiante conforme a sus ritmos y capacidades.

Entre las dificultades encontradas, se destacó la falta de participación de algunos estudiantes debido a características personales y la limitada colaboración de algunas familias por factores externos. Para superar estos desafíos, se ajustaron las actividades en tiempo real y se configuraron canales regulares de comunicación con las familias mediante mensajes de texto y llamadas, facilitando el acceso educativo para estudiantes que requerían más acompañamiento y reforzando el vínculo entre hogar y escuela.

Esta experiencia generó un cambio importante en las prácticas pedagógicas, ya que, al inicio del proceso, el enfoque era más dirigido y expositivo. A partir de esta intervención, la

metodología evolucionó hacia una dinámica en la que los estudiantes asumen un rol activo, desarrollando habilidades de colaboración y motivación. Además, se aplicó una práctica de reflexión continua, ajustando las estrategias pedagógicas de manera oportuna, lo cual optimizó el proceso de enseñanza-aprendizaje al responder eficazmente a las necesidades del grupo.

En el futuro, se pretende fortalecer las estrategias inclusivas con actividades diferenciadas y adaptadas a los estilos de aprendizaje presentes en el aula, reconociendo las particularidades de cada grupo, siendo este uno de los aprendizajes de esta estrategia pedagógica. Es necesario explorar maneras de incentivar una mayor participación familiar, reconociendo que el vínculo entre hogar y escuela es fundamental para un aprendizaje integral. En esta línea, se considera integrar herramientas digitales para ampliar el acceso a recursos educativos y mejorar la comunicación con las familias. La creación de un ambiente inclusivo y valorativo en el aula fue crucial para la efectividad de la propuesta. Asimismo, la participación de las familias enriqueció el proceso de enseñanza-aprendizaje, proporcionando un contexto más integral para los estudiantes en este aprendizaje colaborativo.

Este ejercicio de reflexión confirma la importancia de una práctica pedagógica flexible y orientada hacia la mejora continua. La proyección de esta propuesta se enfoca en una dirección inclusiva y adaptativa que busca atender las necesidades específicas de cada estudiante, promoviendo un aprendizaje integral, colaborativo y de calidad.

Referencias Bibliográficas

- Bandura, A. (1986). *Fundamentos sociales del pensamiento y la acción: Una teoría social cognitiva*. Barcelona: MR (Martínez Roca).
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos naturales y de diseño*. Barcelona: Paidós.
- Catalán Cueto, J. P. (2020). *La investigación acción como estrategia de revisión de la práctica pedagógica en la formación inicial de profesores de Educación Básica*.
<https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/14534>
- Epstein, J. L. (2001). *Escuelas, familias y comunidades: Colaboraciones para el éxito de los estudiantes*.
- Flores Nessi, E. M., Loaiza Falcón, A. C., & Rojas de Ricardo, G. N. (2020). *Rol del docente investigador desde su práctica social*.
<https://www.redalyc.org/journal/5636/563662155006/>
- Medina Vildaña, E., & Tobón Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación* (Tercera ed.). Bogotá: Ecoe Ediciones. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>
- MEN, M. (2020). *Estándares Básicos de competencia*.
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Guias/116042:EstandaresBasicos-de-Competencias-en-Lenguaje-Matematicas-Ciencias-y-Ciudadana>
- Ministerio de Educación Nacional, M. (2013). *Metodologías que transforman. Secuencia didáctica para el desarrollo de competencias ciudadanas*. Bogotá.

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles329722_archivo_pdf_secuencias_didacticas_desarrollo_competencias.pdf

Pérez Abril, M. (2003). *La investigación sobre la propia práctica como escenario de cambio escolar*. Pedagogía y saberes .

Piaget , J. (1970). *La psicología del niño*. Madrid: Morata.

Vygotsky, L. (1978). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de la Práctica Pedagógica

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/jariosgar_unadvirtual_edu_co/EtcTSWuNGPtDvA1HI8_EuWUBrNV18K83ftj4sq0rwXwgsQ?e=ygsLc5